

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Cognición social en agresores adultos: Una revisión narrativa

Trabajo Académico para obtener el Título de Segunda Especialidad Profesional en
Neuropsicología

Autoras:

Margarita Roxana Flores Purizaca
Liz Gianina Murillo Estrada

Asesora:

Dra. Quinteros Zuñiga Damaris Susana

Lima, Junio del año 2026

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DEL TRABAJO ACADÉMICO

Yo: Dra. Quinteros Zuñiga Damaris Susana, docente de la Unidad de Posgrado de Psicología, Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“Cognición social en agresores adultos: Una revisión narrativa”** de las autoras: Margarita Roxana Flores Purizaca y Liz Gianina Murillo Estrada tiene un índice de similitud de 12% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima a los 18 días del mes de junio del año 2026.



Dra. Quinteros Zuñiga Damaris Susana

Asesora

Cognición social en agresores adultos: Una revisión narrativa

TRABAJO ACADÉMICO

**Presentado para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en
Neuropsicología.**



Mg. Rosa Giulliana Briceño Sánchez

Dictaminador

Lima, 18 de junio de 2026

Resumen

La presente revisión narrativa examina la relación entre la cognición social y la conducta agresiva en adultos agresores, mencionando estudios psicológicos, neuropsicológicos y de neuroimagen. La cognición social, estudia procesos como la empatía, el reconocimiento emocional y la teoría de la mente, siendo componente central en la comprensión de la violencia interpersonal, fundamentalmente en entornos de violencia de pareja y conducta antisocial. Se realizó una revisión de la literatura científica publicada en bases de datos indexadas, considerando estudios empíricos con población adulta agresora. Los resultados evidencian una asociación significativa entre déficits en la cognición social y la manifestación de conductas agresivas. En particular, se identifican alteraciones en la empatía de tipo afectiva, dificultades en el reconocimiento emocional y limitaciones en la regulación cognitiva, asociadas a mayores niveles de agresión física, psicológica y sexual. Por otro lado, diversos estudios identifican diferencias neurobiológicas en regiones prefrontales y límbicas implicadas en el procesamiento socioemocional. No obstante, la predominancia de diseños transversales es limitante para poder inferir la causalidad. En conclusión, la evidencia respalda una relación significativa entre alteraciones en la cognición social y la conducta agresiva en adultos, haciéndose necesario la priorización de intervenciones terapéuticas orientadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales como estrategia de prevención con el objetivo de reducir la reincidencia de la violencia.

Palabras clave: cognición social, agresores adultos, empatía, violencia, teoría de la mente.

Abstract

This narrative review examines the relationship between social cognition and aggressive behavior in adult offenders, citing psychological, neuropsychological, and neuroimaging studies. Social cognition which encompasses processes such as empathy, emotional recognition, and theory of mind is a central component in understanding interpersonal violence, particularly in contexts involving intimate partner violence and antisocial behavior. A review of scientific literature from indexed databases was conducted, focusing on empirical studies involving adult offenders. The results demonstrate a significant association between social cognition deficits and the manifestation of aggressive behavior. Specifically, impairments in affective empathy, difficulties with emotional recognition, and limitations in cognitive regulation are identified as being associated with higher levels of physical, psychological, and sexual aggression. Furthermore, various studies identify neurobiological differences in prefrontal and limbic regions involved in socio-emotional processing. However, the prevalence of cross-sectional study designs limits the ability to infer causality. In conclusion, the evidence supports a significant link between social cognition impairments and aggressive behavior in adults; consequently, it is essential to prioritize therapeutic interventions aimed at strengthening socio-emotional skills as a prevention strategy to reduce violence recidivism.

Keywords: social cognition, adult offenders, empathy, violence, theory of mind.

1. Introducción

La violencia interpersonal constituye uno de los principales problemas de salud pública y seguridad ciudadana a nivel global. En América Latina, y particularmente en el Perú, este fenómeno ha mostrado una persistencia significativa en los últimos años, manifestándose en múltiples formas como violencia intrafamiliar, agresiones físicas, violencia sexual y feminicidio. Aunque se han implementado políticas públicas para atender a las víctimas, el abordaje integral de los agresores sigue siendo limitado (Bueso-Izquierdo et al., 2016). La mayoría de los programas que se realizan en la actualidad están enfocados en sancionar o en reeducar conductualmente, no dándole énfasis en componentes como la cognición social, que podrían ser determinantes para entender y modificar el comportamiento violento (Romero-Martínez & Moya-Albiol, 2013). En los países de América Latina, en los últimos años se ha observado elevados índices de violencia de género y familiar. Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), una de cada tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual por parte de su pareja en la convivencia a lo largo de su vida. En el Perú, en la última década, las estadísticas muestran una alta prevalencia de violencia familiar, especialmente contra mujeres (cerca del 85% de casos atendidos), aunque también afecta a hombres, niños, niñas, adolescentes y adultos mayores. Respecto a los agresores, frecuentemente son la pareja (actual o expareja) o el enamorado, siendo que el 51% de los agresores son varones, según datos del programa nacional AURORA (MIMP), el 56.3% de casos de feminicidio están relacionados con la pareja actual de la víctima, el 19.3% con la expareja; siendo que, en el 4.º trimestre de 2024, de 55 020 denuncias por violencia familiar, el 81.1% de los agresores eran varones, 60.3% de los agresores masculinos tenían entre 30 y 59 años, 33.0% tenían entre 18 y 29 años. El restante estaba en otros grupos de edad (incluyendo jóvenes y mayores de 60 años), así también Endes-Inei revela que el 52% de mujeres (15-49 años) sufrió violencia alguna vez por su pareja, y el 33.9% en el año 2024.

La cognición social se define como el conjunto de procesos mentales que permiten a los individuos interpretar, analizar, recordar y utilizar información sobre el mundo social (Arango de Narváez & Ardila, 2019). La psicología ha mostrado especial interés por la cognición social, definiéndola como el conjunto de procesos neurobiológicos, sociales y psicológicos, que permiten identificar y evaluar las interacciones sociales, lo cual es trascendental en el desarrollo humano, y permite orientar el comportamiento humano en los contextos sociales (Adolphs, 1999).

La cognición social es un constructo con muchos componentes (Fernández, 2024). Una de las más destacadas es la presentada por Lieberman (2007), el mismo que propone cuatro elementos claves como componentes de la cognición social. Siendo el primero la comprensión de los otros, que incluye la Teoría de la Mente (ToM por sus siglas en inglés) o la empatía. En el segundo componente se refiere a la comprensión de uno mismo. El tercer componente está relacionado con el autocontrol, el cual necesita de una adecuada evaluación de la situación para poder autorregularse emocionalmente. Siendo el ultimo componente, la interacción entre uno mismo y los otros. Teniendo en cuenta el estudio de esta investigación, se han considerado los elementos tales como la empatía y la teoría de la mente. Al reconocer las emociones de los demás, estamos hablando de la empatía, incluyendo además la comprensión de los mensajes verbales y no verbales (Goleman, 1995). Podemos clasificar dos tipos de empatía: cuando comprendemos como piensan y sienten los demás, estamos hablando de la empatía cognitiva, y cuando tenemos la capacidad de experimentar y sentir las emociones de otra persona nos referimos a la empatía emocional (Goleman, 1995). Otra de las dimensiones a considerar es la teoría de la mente (ToM), de la cual se desprenden dos tipos: cuando tenemos la capacidad para poder inferir las creencias e intenciones de los demás, se denomina ToM cognitiva, y cuando tenemos la capacidad para inferir los estados emocionales de los demás estamos hablando de la ToM afectiva (Shamay-Tsoory & Aharon-Peretz, 2014).

La violencia es el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (La Organización Mundial de la Salud, 2021). La violencia puede clasificarse en distintos tipos según la forma en que se manifiesta y el vínculo entre agresor y víctima (Krug et al., 2002).

El agresor es la persona que ejerce violencia de forma intencionada sobre otra, ya sea en el ámbito físico, psicológico, sexual o económico, con el fin de someter, controlar o dañar (López & Rivera, 2019). La cognición social en los agresores se puede interpretar como un funcionamiento deficiente de estos procesos, que puede contribuir a una percepción distorsionada del otro, dificultad para empatizar y una menor regulación emocional, lo cual puede facilitar conductas violentas (Seidel et al., 2013). Estudios previos han encontrado que los agresores presentan déficits en el reconocimiento de emociones, una menor empatía cognitiva y dificultades en la toma de perspectiva, elementos clave de la cognición social (Domínguez, 2016; Romero-Martínez et al., 2019). Si bien existen estudios que vinculan la agresión con déficits en cognición social (Mazza et al., 2020), pocos han abordado esta relación en adultos agresores de múltiples formas de violencia (física, psicológica, sexual y económica), aún menos se han centrado en contextos latinoamericanos, donde las dinámicas socioculturales pueden influir significativamente en las creencias, actitudes y cogniciones sociales de los agresores (Herrera & Rodríguez, 2018).

Ulloa y Hammett (2023) señalan que la falta de empatía incluyendo la ausencia de simpatía, sensibilidad, comprensión y compasión puede traducirse en conductas adversas, como la violencia de pareja. Dichos autores encontraron que el déficit de empatía en los hombres se asocia con sus propios niveles elevados de violencia, como con la violencia de pareja, mientras que no se evidenció dicha asociación en el caso de las mujeres. Estos hallazgos respaldan la idea de crear estrategias de prevención diferentes en hombres y en

mujeres. En este sentido, es de importancia resaltar la necesidad de realizar mayores investigaciones que respalden estos resultados con muestras diversas y significativas que permitan explicar la relación entre empatía y violencia de pareja, así como las diferencias existentes del estudio entre ambos géneros y los tipos de violencia de pareja, incluyendo la psicológica, física y sexual. No obstante, los hallazgos reportados en este estudio permiten establecer la base para futuras investigaciones y aportan evidencia útil para el diseño de programas de prevención e intervención orientados a fortalecer las conductas de empatía en la población masculina.

Por su parte, Lo Cricchio et al. (2022) evaluaron los diferentes estilos de apego: el estilo seguro e inseguro (preocupado, temeroso y despectivo), y su relación con la empatía y la agresión. Los resultados evidenciaron que las personas con apego seguro presentan mayores niveles de empatía y tienen menos conductas agresivas. Sin embargo, no se encontró una asociación significativa en los grupos con apego inseguro, ni en sus subtipos, debido a las propias características de estos individuos como: incomodidad interpersonal, necesidad de aprobación y temor al abandono. Estas características de las personas con estilo de apego inseguro podrían favorecer conductas agresivas de evitación de relaciones cercanas o de posibles experiencias de rechazo, dificultando sus relaciones cercanas con los demás e intenciones con los otros.

Asimismo, Winter et al. (2017) presentan un sustento relevante en el rol que desempeña la cognición social y la alexitimia en la conducta agresiva. Los autores encontraron que los hombres con antecedentes de comportamiento agresivo presentan una menor capacidad para compartir afecto negativo con los demás, lo que refleja déficits en empatía y compasión tras la exposición a estímulos emocionales negativos. No obstante, no se identificaron alteraciones en la teoría de la mente, lo que indica que la capacidad cognitiva de toma de perspectiva se

mantiene intacta en esta población. Estos resultados se observaron tanto en la comparación entre hombres con y sin antecedentes de agresión como en el análisis de la relación entre la gravedad de la conducta agresiva y variables como empatía, compasión y teoría de la mente. Asimismo, se evidenció que el déficit empático en los individuos agresores se encuentra mediado por niveles elevados de alexitimia, lo que sugiere dificultades en la identificación y expresión de las emociones propias.

También, Salas y Cáceres Duran (2018) analizaron el desempeño en tareas de cognición social en hombres con y sin antecedentes de violencia de pareja, encontrando diferencias significativas entre ambos grupos. A partir de la comparación de medias en instrumentos como el *faux pas*, el test de la mirada y el reconocimiento de expresiones faciales, se evidenció que la distribución de los puntajes no es homogénea, lo que sugiere que los hombres maltratadores tienden a interpretar situaciones como altamente conflictivas incluso cuando no lo son. En contraste, los hombres no maltratadores muestran una mayor capacidad para discriminar adecuadamente entre situaciones conflictivas y no conflictivas. Asimismo, los resultados indican que los agresores presentan dificultades en la identificación de estados mentales complejos, tales como reconocer, interpretar y atribuir intenciones o emociones en otras personas, lo cual interfiere en el establecimiento de interacciones sociales positivas, especialmente en el contexto de la relación de pareja.

Por otro lado, Calzada-Reyes et al. (2020) aportan evidencia neurofisiológica al señalar la existencia de diferencias en la actividad cerebral entre hombres y mujeres con rasgos psicopáticos, particularmente en áreas relacionadas con la regulación emocional, la toma de decisiones y el procesamiento moral. Estos hallazgos sugieren que la psicopatía puede manifestarse de manera diferenciada según el género.

La presente revisión narrativa tiene como objetivo sintetizar de manera crítica la evidencia científica de los últimos diez años sobre la cognición social en adultos con conductas

agresivas, con el fin de identificar los mecanismos psicológicos y neurocognitivos asociados al comportamiento violento. Teniendo en cuenta el análisis de los estudios previos, se busca describir los perfiles de cognición social implicados en diferentes formas de violencia, así como las principales dimensiones investigadas, como la empatía, la teoría de la mente y el reconocimiento emocional. Asimismo, esta revisión pretende constituirse en un aporte para la investigación aplicada, la práctica clínica y forense, y la toma de decisiones en el ámbito jurídico, al proporcionar información relevante para tener en cuenta en la evaluación psicológica, el diagnóstico diferencial y el diseño de programas de intervención diferenciados para agresores adultos hombres y mujeres. De igual manera, los hallazgos podrían contribuir indirectamente a la prevención de la violencia, al resaltar la importancia del desarrollo temprano de competencias socioemocionales, acordes a su género, fundamentales para el establecimiento de relaciones interpersonales saludables en la vida adulta.

Finalmente, esta revisión busca identificar las principales brechas en la investigación, según el género, sobre cognición social en agresores adultos, así como analizar posibles diferencias en las conductas agresivas en función de variables como la edad y tipo de violencia.

En función de lo expuesto, la presente revisión narrativa pretende sintetizar los resultados de las investigaciones sobre la cognición social en adultos con conductas agresivas, así como determinar qué dimensiones de la cognición social han sido estudiadas en adultos agresores, además de analizar los resultados de las investigaciones sobre la cognición social en adultos con conductas agresivas, determinando las brechas existentes en las investigaciones de la cognición social en agresores, así como analizar las diferencias en las conductas agresivas en función de la edad y el sexo.

2. Metodología

2.1. Criterios de elegibilidad:

La tabla 1 describe los criterios específicos que determinaron qué estudios se incluyeron y cuáles se excluyeron de la revisión.

Tabla 1.

Criterios de elegibilidad

	Inclusión	Exclusión
Población	Estudios que incluyan adultos mayores de 18 años, agresores o con historial de conducta agresiva o violenta (física, psicológica, sexual o económica).	Niños y adolescentes agresores. Estudios con personas agresoras con trauma, ansiedad, epilepsia, anorexia, trastornos del neurodesarrollo, alcoholismo, neuropsicológico, desórdenes psiquiátricos o diagnóstico psiquiátrico, etc.
Exposición	Estudios que evalúan cognición social	
Resultados	El perfil de la cognición social Empatía Teoría de la mente	Estudios que no midan la cognición social

Se incluyeron estudios con diseños descriptivos correlacionales, cuasi-experimentales, experimentales, longitudinales y transversales, todos ellos bajo un enfoque cuantitativo, excluyéndose los reportes de caso único. Asimismo, se consideraron únicamente investigaciones publicadas en inglés y español en revistas científicas con revisión por pares. En cuanto al criterio temporal, se incluyeron estudios publicados entre los años 2015 y 2025.

2.2. Estrategia de búsqueda

La búsqueda incluyó la base de datos PubMed, Scopus y Web of Science; además, se consideraron otras fuentes como Google Scholar. La estrategia de búsqueda se construyó combinando términos clave relacionados con “cognición social” y “conductas agresivas” en

“adultos”. Se utilizaron operadores booleanos (AND, OR) y se adaptó la sintaxis a las particularidades de cada base de datos (uso de MeSH en PubMed o los tesauros específicos).

La búsqueda se basó en las siguientes categorías de términos, en el idioma español e inglés: Cognición social: "Empatía" y "Teoría de la mente". Los términos de conducta agresiva: "violencia física", "violencia psicológica", "violencia sexual" y "violencia económica". Y los términos de la población en estudio: agresor, maltratador, perpetrador, delincuentes, violento y agresivo.

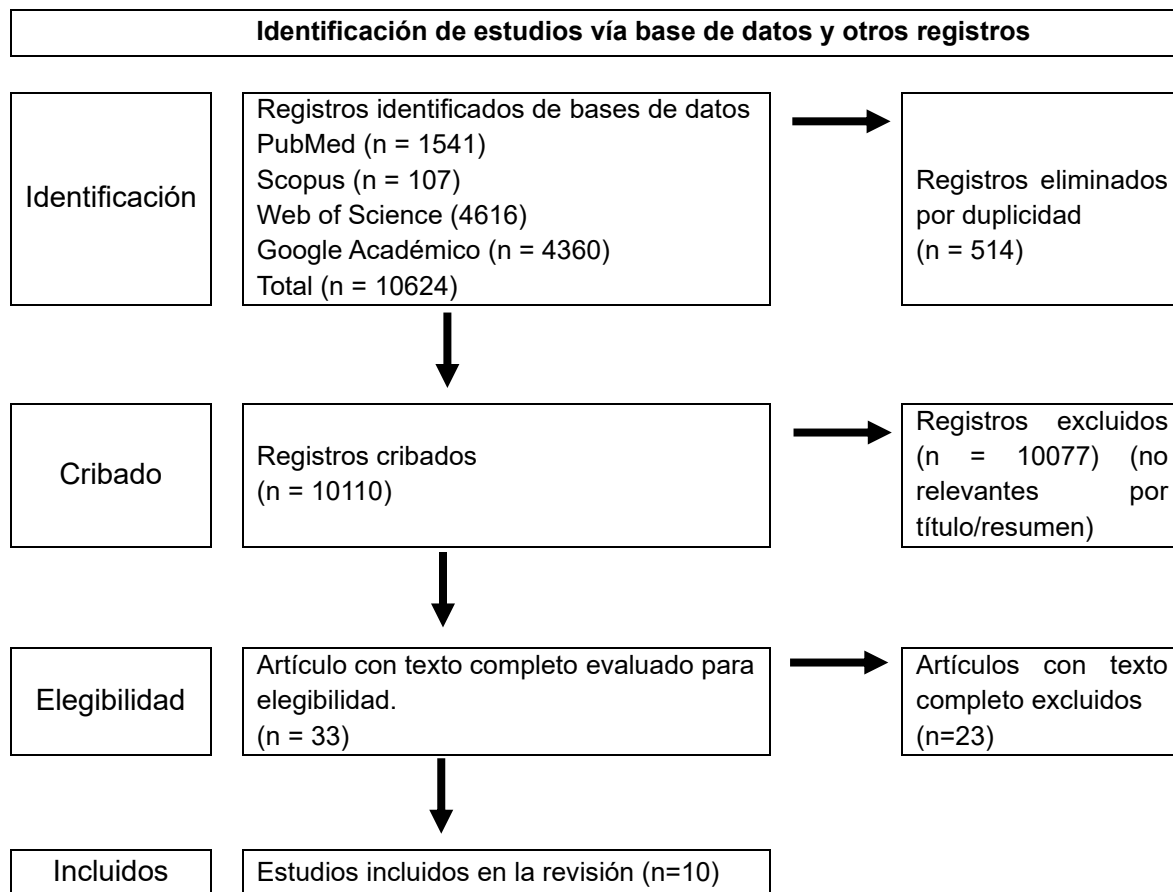
La primera búsqueda se realizó en la base de datos PubMed, siendo esta el día 24 de agosto del 2025. Posteriormente, se han realizado búsquedas relacionando los términos de la presente revisión en Scopus, Web of Science y Google Scholar. Asimismo, se realizarán actualizaciones periódicas hasta el viernes 17 de octubre del 2025. Por otro lado, se han configurado alertas para nuevas publicaciones hasta el 31 de enero del 2026.

2.3. Proceso de selección de estudios y extracción de datos

Los resultados de las búsquedas se importaron al gestor de referencias Zotero para eliminar duplicados. Dos revisores independientes (MRFP y LGME) realizaron el cribado inicial de los títulos y resúmenes de todos los registros identificados, basándose en los criterios de elegibilidad. La extracción de datos se llevó a cabo de forma independiente por los dos revisores para minimizar los sesgos y garantizar la exactitud. La selección de artículos para la revisión narrativa se presenta en la siguiente figura 1:

Figura 1.

Diagrama de flujo de la selección de estudios



2.4. Evaluación de la calidad metodológica

Si bien se ejecutó una lectura crítica de cada artículo, un paso metodológico clave en las revisiones narrativas, no se procedió a la evaluación formal del riesgo de sesgo o de la calidad metodológica por la premura del tiempo. Los dos revisores gestionaron de manera independiente la crítica de la calidad y llegaron a un acuerdo final mediante discusión.

3. Resultados

3.1. Resultados principales

Después de la búsqueda en las bases de datos, se identificaron 10624 estudios. De estos estudios, 514 se descartaron por ser duplicados, 10077 porque no guardaban relación

con las variables en estudio sus títulos y resúmenes, y 23 porque la población tenía algún trastorno psiquiátrico, trastornos de personalidad, alcoholismo, enfermedades médicas, eran adolescentes infractores, entre otras. Se seleccionaron 10 investigaciones que fueron objeto de estudio en la presente revisión narrativa.

A nivel geográfico, se observa que el estudio de la cognición social en agresores adultos se ha llevado a cabo en 5 países diferentes. Específicamente, se observa que la mayoría de los estudios se han realizado en Estados Unidos ($n = 4$) y en Perú ningún estudio se ha realizado. El tamaño muestral de participantes incluidos en los estudios osciló entre 41 y 2312, de ellos, se hallaron dos estudios con grupo control (personas no agresoras). Se halló 1 estudio con parejas y 1 estudio cuya población fue solo de mujeres. En la mayoría de las investigaciones no se han especificado los rangos de edad.

Las características de los estudios incluidos en la revisión se sintetizan en la Tabla 2.

Tabla 2

Características de los estudios incluidos sobre la relación entre la cognición social y conductas violentas en agresores adultos.

N°	Autor y año	País e idioma	Diseño de investigación	Población	Instrumentos	Resultados
1	Lo Cricchio et al., 2022	Italia / inglés	Cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional.	548 adultos (M = 47,62 años, DE = 6,14)	Cuestionario de estilo de apego ASQ Índice de reactividad interpersonal IRI Cuestionario de irritabilidad y rumiación/disipación I-RQ	Los hallazgos evidencian una relación inversa significativa entre empatía y agresión, de modo que mayores niveles de empatía se asocian con menores niveles de conducta agresiva. Asimismo, el estilo de apego seguro se vinculó con mayor empatía y menor agresión. En contraste, la clasificación dicotómica o multicategórica del apego no mostró valor predictivo relevante sobre empatía ni agresión.
2	Jusyte, Aiste, et al., 2017	Europa/inglés	Cuantitativo, experimental entre grupos (between-subjects design), transversal, comparativo.	Delincuentes violentos 65 y participantes de control 60. Rango de edad sin especificar	Test de reconocimiento facial de emociones (el face test). Cuestionario de cognición social (SCCQ)	El grupo de delincuentes violentos con rasgos psicopáticos presentó déficits en el reconocimiento de expresiones emocionales ambiguas (miedo y felicidad) en comparación con el grupo control. Estos resultados indican alteraciones en el procesamiento de señales socioemocionales en agresores.
3	Hudson-Flege et al., 2020	Estados Unidos / inglés	Cuantitativo, longitudinal, prospectivo de tipo predictivo	544 hombres universitarios. Rango de edad sin especificar.	Escala de Empatía de Interpersonal Reactivity Index (IRI) Inventario de Actitudes y Comportamientos Sexuales (IAS).	El estudio longitudinal de carácter predictivo mostró que la empatía modera significativamente múltiples factores de riesgo asociados a la violencia sexual. En varones con alto riesgo, mayores niveles de empatía se relacionaron con menores tasas de perpetración de violencia sexual.
4	House, Samuel J., et al.,	Estados Unidos / inglés	Cuantitativo, transversal, no experimental, de	Reclusos varones adultos condenados	Pruebas de antecedentes penales. Índice de reactividad	Los resultados indican que la empatía no constituye un predictor independiente de la reincidencia

	2017		tipo predictivo, mediante análisis de regresión.	por delitos violentos o no violentos. Rango de edad sin especificar.	interpersonal (IRI) Escala de psicopatía de autoinforme de Levenson Inventario de depresión de Beck. Inventario de ansiedad estado-rasgo de Spielberger Análisis de testosterona salival.	delictiva. Tampoco se halló relación entre niveles de testosterona, baja empatía y reincidencia.
5	Mayer, Sarah, et al., 2018	EE. UU. Inglés	Cuantitativo, transversal correlacional con comparación de grupos naturales (ex post facto).	Delincuentes violentos de la población general con rasgos psicopáticos. Rango de edad sin especificar	Escalas de mecanismo de desconexión moral. Inventario de rasgos insensibles no emocionales. Índice de Reactividad Interpersonal (IRI)	Se encontró que puntuaciones elevadas en psicopatía se asocian con menor empatía autoinformada y menor respuesta emocional ante situaciones inductoras de empatía. La empatía afectiva aparece particularmente disminuida en sujetos con rasgos psicopáticos, mientras que la empatía cognitiva puede mantenerse relativamente preservada en algunos delincuentes violentos.
6	Romero-Martínez, et al., 2016	España/inglés	Cuantitativo, transversal, correlacional-explicativo	La muestra consistió en 144 perpetradores de VPI. Edad media = 41 años.	Inventario de Experiencias Interpersonales (IRI). Escala de Tácticas de Conflicto - CTS (o el Violentómetro) Escala de Evaluación del Riesgo de Asalto de Pareja (SARA).	Los perpetradores de violencia de pareja con rasgos antisociales y limítrofes mostraron mayor riesgo de reincidencia, asociado a niveles reducidos de empatía. En contraste, el rasgo narcisista no se relacionó significativamente con reincidencia ni con deterioro empático.
7	Ulloa, Emilio C., et al., 2016	España/inglés	Cuantitativo, longitudinal prospectivo con modelamiento predictivo	1156 parejas que participaron. Hombres de 18 a 43 años M = 23,48 DE=3,28 Mujeres de 18 a 40 años. M=21,91	Evalúa la empatía con cuatro ítems del Inventario de Roles Sexuales de Bem (Bem, 1974). Inventario de Violencia de Pareja (VPI) Escala de Tácticas de Conflictos (CTS; Straus, 1979) Encuesta de cohabitación y estado civil de hombres y mujeres.	El estudio longitudinal evidenció que menores niveles de empatía en hombres se asocian con mayor perpetración de violencia de pareja y mayor victimización en sus compañeras. No se encontró evidencia suficiente de que la empatía femenina prediga su propia conducta agresiva o la de su pareja.

				DE = 2,44		
8	Verdejo-Román et al., 2019	Gran Bretaña/Inglés	Cuantitativo, transversal comparativo con análisis correlacional neuroanatómico.	21 maltratadores masculinos y 20 hombres condenados por delitos distintos a la violencia de pareja (VPI). Rango de edad sin especificar	Imágenes por resonancia magnética. Entrevista que evalúa la información sociodemográfica Riesgo de violencia grave de pareja (Echeburua, Fernández-Montalvo & Corral, 2008) La escala para evaluar la violencia en relaciones de pareja. (versión en español) Escala de inteligencia breve K-BIT Prueba de percepción emocional de Ekman.	Los maltratadores presentaron menor grosor cortical en regiones prefrontales y límbicas implicadas en el procesamiento socioemocional. Asimismo, el grosor de la corteza cingulada posterior dorsal se correlacionó con el desempeño en tareas de percepción emocional.
9	Wang, Yang, et al., 2023	China Inglés	Cuantitativo, transversal correlacional con modelamiento estadístico estructural o análisis de mediación.	Un total de 663 estudiantes universitarios en China (59,1% mujeres; edad M = 20,69).	Inventario de Inteligencia Emocional (EQ-i 2.0) o el Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT). Escala de Empatía de Interpersonal Reactivity Index (IRI) Escala de autoinforme de agresión física. Cuestionario de propensión a la ira.	La empatía afectiva mostró un efecto inhibitorio indirecto sobre la agresión física; sin embargo, niveles elevados de empatía afectiva pueden asociarse con mayor angustia personal y propensión a la ira, lo que podría incrementar respuestas agresivas en determinadas condiciones.
10	Winter, Korina, et al., 2017	EE. UU./ Inglés	Cuantitativo, cuasi-experimental entre grupos, transversal, comparativo-causal.	Delincuentes agresivos 29 hombres 32 hombres de control. Rango de edad sin especificar.	Cuestionario de Agresión Buss-Perry (BPAQ) Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva (RPQ) Escala de Alexitimia de Toronto (26).	Los delincuentes agresivos presentaron mayor agresión y menor respuesta empática ante estímulos emocionales negativos en comparación con el grupo control. No se observaron déficits en teoría de la mente. Además, se evidenció mayor alexitimia en el grupo agresor.

3.2. Evaluación de cognición social

De los 10 estudios revisados se puede observar que 7 investigaciones fueron sobre empatía, 1 sobre teoría de la mente, 1 sobre procesamiento emocional y 1 sobre cognición social. Empleándose los instrumentos: Índice de reactividad interpersonal (IRI), instrumento que fue más usado en las investigaciones, el test de reconocimiento facial de emociones (Face Test), la escala de mecanismo de desconexión moral, el inventario de rasgos insensibles no emocionales, el inventario de roles sexuales de Bem (4 ítems), la escala de percepción emocional de Ekman y el inventario de inteligencia emocional (MSCEIT).

3.3. Evaluación de agresividad

De los 10 estudios revisados, se aprecia que 2 de ellos pertenecen a población agresiva penitenciaria, 8 estudios pertenecen a personas agresoras en libertad; y en 2 investigaciones existió grupo control. Siendo evaluada con: el cuestionario de irritabilidad y rumiación/disipación (I-RQ), el inventario de actitudes y comportamientos sexuales (IAS), la escala de tácticas de conflicto (CTS), la escala de evaluación del riesgo de asalto de pareja (SARA), el inventario de violencia de pareja (BPI), la escala para evaluar la violencia en relaciones de pareja (versión en español), la escala de autoinforme de agresión física, el cuestionario de propensión a la ira, el cuestionario de agresión Buss-Perry (BPAQ), y el cuestionario de agresión reactiva-proactiva (RPQ).

3.4. Relación entre cognición social y agresividad

En la mayoría de estudios revisados, todos concluyen que cuando la cognición social o sus dimensiones (empatía y teoría de la mente) se encuentran en menor escala en una persona, es predictivo de conductas agresivas.

En los estudios realizados en población de delincuentes violentos, se encontró déficit para categorizar las expresiones de miedo y felicidad cuando estas se presentan de manera ambigua; también presentan respuesta emocional débil ante situaciones que inducen a la empatía, y una menor empatía y compasión ante la exposición de videos emocionalmente

negativos. Asimismo, suelen tener la corteza significativamente más delgada en la región cerebral parte prefrontal.

Un hallazgo importante de mencionar es que la empatía modera significativamente seis de los diez factores de riesgo de violencia sexual entre varones, resultados de un estudio realizado en jóvenes universitarios.

3.5. Diferencias en cognición social en función del sexo

De las 10 investigaciones revisadas, 9 de ellas tuvieron como población en estudio al sexo masculino, mientras que en 2 en población del sexo femenino (1 netamente población femenina y la otra fue en pareja). Teniendo como resultado que los niveles de empatía de los hombres pueden tener más peso en la determinación de sus propios comportamientos agresivos y los de sus parejas, en contraste con la empatía de las mujeres, que no influye en su propia conducta violenta, ni en la de sus parejas. Asimismo, en un estudio con población solo de mujeres, concluyeron que cuando la empatía afectiva se presenta en niveles altos, puede generar efectos adversos como angustia personal y propensión a la ira.

4. Discusión

El objetivo de esta revisión narrativa fue explorar la información existente en la literatura científica en torno al funcionamiento de la cognición social en personas adultas agresoras. En la búsqueda se encontró pocas investigaciones que incluyan los criterios de inclusión y exclusión, sin embargo, de las investigaciones revisadas podemos afirmar que cuando la empatía, de la cognición social, es deficiente o cuando está menos desarrollada, existe mayor probabilidad de conductas agresoras en las personas de sexo masculino, prevaleciendo el tipo de agresión física. Esta afirmación se respalda con lo encontrado en las revisiones bibliográficas, como es el caso de la afirmación de Seidel (2013), en donde la cognición social en los agresores es interpretada como un funcionamiento deficiente de estos procesos, los

mismos que contribuyen a una percepción distorsionada del otro, dificultando la empatía y una menor regulación emocional, predisponiendo a conductas violentas.

Entre los estudios revisados, el de tipo cuasi-experimental, donde se estudia la empatía y la teoría de la mente, concluye que la población que tenía déficit en empatía presentaba mayor alexitimia, sin embargo, mantenían la teoría de la mente intacta los grupos de población control y experimental. Teniendo en cuenta que es un único estudio, no se pueden generalizar las conclusiones sobre que la teoría de la mente se mantiene intacta en la población agresiva.

Del estudio revisado en perpetradores de violencia de pareja, las personas que coexisten con rasgos de personalidad antisocial y límite inciden en la reincidencia de violencia de pareja y presentan empatía deficiente, a diferencia de aquellos que solo presentan uno de estos rasgos de personalidad, y en contraste con las personas con rasgos de personalidad narcisista, no tienden a ser reincidentes, ni se advierte deterioro en la empatía (Romero-Martínez, 2016). Teniendo en cuenta la revisión bibliográfica realizada sobre los tipos de personalidad según Millón (1994), las personalidades límite, narcisista y antisocial comparten una falta de empatía, un sentido de superioridad o grandiosidad (aunque de distinta naturaleza), y una tendencia a la manipulación y a tener relaciones interpersonales conflictivas, pudiéndose afirmar parcialmente los resultados de la investigación, en contraste con la teoría de Millón.

En las investigaciones revisadas se tuvo una investigación en donde se concluye: si en las primeras etapas de vida se construye un apego seguro, favorece al desarrollo de empatía y una menor probabilidad de agresión en la etapa de la adultez, conclusión que se puede sustentar en la teoría de apego de Bowlby.

5. Limitaciones

Se identificó un número limitado de estudios que cumplieran con los criterios establecidos y que abordaran de manera específica la relación entre cognición social y agresividad en población adulta. En consecuencia, los resultados presentados en esta revisión

deben interpretarse con cautela, dado que la evidencia disponible presenta limitaciones metodológicas propias.

Asimismo, el análisis de los estudios revisados evidencia una mayor prevalencia de investigaciones centradas en la relación entre cognición social y violencia física, seguida de la violencia sexual. Sin embargo, no se encontraron estudios que examinen esta relación en el contexto de la violencia psicológica y económica. Del mismo modo, se observa que la mayoría de las investigaciones han abordado la cognición social principalmente desde la dimensión de la empatía, mientras que otras dimensiones, como la teoría de la mente, han sido menos exploradas.

Por otro lado, se identificó que la mayor parte de los estudios se han realizado en población agresora de sexo masculino, sin encontrarse investigaciones que incluyan de manera específica a mujeres agresoras. Adicionalmente, existe una carencia de estudios que analicen a la pareja como unidad de estudio, dado que la mayoría de las investigaciones se centran exclusivamente en los varones dentro de la relación.

6. Conclusiones

Los resultados hallados en la presente revisión narrativa brindan un enfoque neurocientífico para analizar y comprender el comportamiento violento, en la relación de la cognición social y la conducta violenta perpetrada por personas agresivas adultas del sexo masculino. En la población agresiva masculina, existe evidencia de que, a mayores niveles de empatía, menor propensión a conductas violentas, así mismo, en los estudios realizados en la población femenina, existe poca evidencia de correlación entre empatía y conducta agresora.

7. Recomendaciones

Se recomienda realizar estudios donde se evalúa la cognición social en la población femenina agresora y que permitan realizar análisis comparativos con los agresores de población masculina.

Se sugiere realizar estudios donde se analice la implicancia de la cognición social en su relación con otros tipos de violencia, tales como psicológica y económica, lo cual permitirá identificar de manera más amplia los mecanismos psicológicos y neuropsicológicos que predisponen a la conducta violenta, y sirvan de aporte para los diferentes ámbitos de estudio, clínico, forense, y además se puedan considerar dichos aportes en las políticas públicas.

En cuanto a políticas públicas, se recomienda incidir en la labor preventiva, desde la orientación, formación familiar y educativa, con estrategias orientadas a desarrollar una favorable cognición social desde las primeras etapas de vida, repercutiendo favorablemente en la población adulta futura, disminuyendo probablemente las altas tasas de violencia.

Se sugiere promover investigaciones futuras sobre cognición social en agresores en nuestra población peruana.

Consideraciones éticas: No se requiere aprobación ética, ya que la revisión narrativa solo utiliza datos publicados y no involucra a participantes humanos directos.

Referencias

- Adolphs, R. (2009). The social brain: Neural basis of social knowledge. *Annual Review of Psychology*, 60(1), 693–716. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.60.110707.163514>
- Arksey, H., & O'Malley, L. (2005). Scoping studies: Towards a methodological framework. *International Journal of Social Research Methodology*, 8(1), 19–32. <https://doi.org/10.1080/1364557032000119616>
- Bueso-Izquierdo, N., Martínez-García, M., & Marín, J. (2016). Programas de intervención con hombres penados por violencia de género. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26(1), 69–78. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.04.002>
- Calzada-Reyes, A., Alvarez-Amador, A., Galán-García, L., Valdés-Sosa, M., & Bringas-Vega, M. L. (2020). Sex differences in QEEG in psychopath offenders. *Clinical EEG and Neuroscience*, 51(6), 419–427. <https://doi.org/10.1177/1550059420913816>
- Cortés-García, L., Rodríguez-Díaz, F. J., & Herrero, J. (2021). Empathy and moral disengagement in intimate partner violence offenders. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2568. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052568>
- González, R., & Santana, J. (2001). El maltratador: Perfil psicológico. *Papeles del Psicólogo*, 80, 15–24. <https://www.papelesdelpsicologo.es>
- Herrera, M., & Rodríguez, A. (2018). Violencia de pareja en contextos latinoamericanos: Factores socioculturales y psicológicos asociados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(2), 87–99. <https://doi.org/10.14349/rlp.2018.v50.n2.3>
- House, S. J., Laan, J. M., Molden, R. K., Ritchie, J. C., & Stowe, Z. N. (2017). Preliminary study of testosterone and empathy in determining recidivism and antisocial behavior. *Journal of Forensic Sciences*, 62(5), 1360–1365. <https://doi.org/10.1111/1556-4029.13469>
- Hudson-Flege, M. D., Grover, H. M., Meçe, M. H., Ramos, A. K., & Thompson, M. P. (2020). Empathy as a moderator of sexual violence perpetration risk factors among college men.

- Journal of American College Health, 68(2), 139–147.
<https://doi.org/10.1080/07448481.2018.1536055>
- Jusyte, A., & Schönenberg, M. (2017). Impaired social cognition in violent offenders: Perceptual deficit or cognitive bias? *European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience*, 267(3), 257–266. <https://doi.org/10.1007/s00406-016-0727-0>
- Krug, E. G., Dahlberg, L. L., Mercy, J. A., Zwi, A. B., & Lozano, R. (2002). World report on violence and health. World Health Organization.
<https://www.who.int/publications/i/item/9241545615>
- Lo Cricchio, M. G., Musso, P., Lo Coco, A., Cassibba, R., & Liga, F. (2022). The relation between empathy and aggression: The role of attachment style. *Europe's Journal of Psychology*, 18(3), 319–336. <https://doi.org/10.5964/ejop.4509>
- Mayer, S. V., Jusyte, A., Klimecki-Lenz, O. M., & Schönenberg, M. (2018). Empathy and altruistic behavior in antisocial violent offenders with psychopathic traits. *Psychiatry Research*, 269, 625–632. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.08.035>
- Mazza, M., Tempesta, D., Pino, M. C., Catalucci, A., Gallucci, M., & Ferrara, M. (2020). Neural correlates of social cognition deficits in violent offenders: An fMRI study. *Frontiers in Psychiatry*, 11, 562. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2020.00562>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). Violencia contra la mujer: Prevalencia mundial y regional de la violencia de pareja y la violencia sexual no conyugal.
<https://www.who.int/publications>
- Peters, M. D. J., Marnie, C., Tricco, A. C., Pollock, D., Munn, Z., Alexander, L., & Khalil, H. (2020). Updated methodological guidance for the conduct of scoping reviews. *JBIM Evidence Synthesis*, 18(10), 2119–2126. <https://doi.org/10.11124/JBIES-20-00167>
- Romero-Martínez, A., & Moya-Albiol, L. (2013). Neuropsicología de la violencia: Un enfoque desde la cognición social. *Revista de Neurología*, 57(6), 261–268.
<https://doi.org/10.33588/rn.5706.2013177>

- Romero-Martínez, Á., Lila, M., & Moya-Albiol, L. (2016). Empathy impairments in intimate partner violence perpetrators with antisocial and borderline traits: A key factor in the risk of recidivism. *Violence and Victims*, 31(2), 347–360. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-14-00149>
- Romero-Martínez, A., Lila, M., & Moya-Albiol, L. (2019). Empathy impairments in intimate partner violence perpetrators with high and low alcohol consumption. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(11), 2313–2332. <https://doi.org/10.1177/0886260516660979>
- Salas, W., & Cáceres Duran, I. R. (2018). Cognición social en la violencia de pareja: Una perspectiva neurocriminológica. *Diversitas*, 13(2), 267–278. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0002.10>
- Seidel, E.-M., Habel, U., Kirschner, M., Gur, R. C., & Derntl, B. (2013). The impact of facial emotional expressions on behavioral tendencies in women and men. *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, 39(2), 474–481. <https://doi.org/10.1037/a0028817>
- Tricco, A. C., Lillie, E., Zarin, W., O'Brien, K. K., Colquhoun, H., Levac, D., Moher, D., Peters, M., Horsley, T., Weeks, L., Hempel, S., Akl, E. A., Chang, C., McGowan, J., Stewart, L., Hartling, L., Aldcroft, A., Wilson, M. G., Garritty, C., Lewin, S., & Straus, S. E. (2018). PRISMA extension for scoping reviews (PRISMA-ScR): Checklist and explanation. *Annals of Internal Medicine*, 169(7), 467–473. <https://doi.org/10.7326/M18-0850>
- Ulloa, E. C., & Hammett, J. F. (2016). The role of empathy in violent intimate relationships. *Partner Abuse*, 7(2), 140–156. <https://doi.org/10.1891/1946-6560.7.2.140>
- Verdejo-Román, J., Bueso-Izquierdo, N., Daugherty, J. C., Pérez-García, M., & Hidalgo-Ruzzante, N. (2019). Structural brain differences in emotional processing and regulation areas between male batterers and other criminals: A preliminary study. *Social Neuroscience*, 14(4), 390–397. <https://doi.org/10.1080/17470919.2018.1481882>

- Wang, Y., Li, W., Yang, J., Fu, Y., & Xiao, W. (2023). Explaining the insufficient relationship between affective empathy and physical aggression based on a double-edged sword model. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(23–24), 11980–11998. <https://doi.org/10.1177/08862605231189513>
- Winter, K., Spengler, S., BERPohl, F., Singer, T., & Kanske, P. (2017). Social cognition in aggressive offenders: Impaired empathy, but intact theory of mind. *Scientific Reports*, 7(1), 670. <https://doi.org/10.1038/s41598-017-00745-0>

ANEXOS

Anexo A

Lista de descriptores por cada componente de la pregunta de investigación

Cognición social	Violencia	Agresor	Adulto
Teoría de la mente	Empatía	Violencia física	Maltratador
		Violencia psicológica	Perpetrador
		Violencia sexual	Delincuentes
		Violencia económica	Violento
		Violencia de pareja	Agresivo

Anexo B

Estrategias de búsqueda de las bases de datos

Base De Datos	Estrategia De Búsqueda	Nº De Artículos
PubMed	(((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR (violence sexual)) AND (social cognition)) AND (adults)	Resultado: 344 artículos
	(((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR (violence sexual)) AND (Empathy)) AND (adults)	Resultado: 318 artículos
	(((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR (violence sexual)) AND (Theory of Mind)) AND (adults)	Resultado: 63 artículos
	(((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR (violence sexual)) AND (emotional processing)) AND (adults)	Resultado: 816 artículos
Scopus	social cognition, Theory of Mind, aggressor, aggressive behavior violence physical violence psychological violence sexual adults' social cognition, Aggressive behavior violence physical violence psychological violence sexual Theory of Mind adults aggressive behavior violence physical violence psychological violence sexual Empathy adults	Resultado: 107 artículos
Web of Science	aggressive behavior violence physical violence psychological violence sexual Theory of Mind adults	Resultado: 4616 artículos
Google Académico	Empatía, teoría de la mente y agresividad física, psicológica, sexual en agresores adultos	Resultado: 4360 artículos
Total		Resultado: 10624 artículos

Anexo C

Capturas de pantalla de las búsquedas en las bases de datos

Captura de pantalla de Fecha: 05-10-2025

(((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological))
OR (violence sexual)) AND (social cognition)) AND (adults)

NIH National Library of Medicine
National Center for Biotechnology Information

PubMed®

Search: (((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR (violence sexual)) AND (social cognition)) AND (adults)

Advanced Create alert Create RSS Show Guide

Save Email Send to Sort by: Best match Display options

344 results

Page 1 of 35

Filters applied: in the last 10 years. Clear all

1 Association of Adverse Childhood Experiences and Social Isolation With Later-Life Cognitive Function Among Adults in China.
Lin L, Cao B, Chen W, Li J, Zhang Y, Guo YY.
JAMA Netw Open. 2022 Nov 15;5(11):e22341714. doi: 10.1001/jamanetworkopen.2022.41714.
PMID: 36367722 Free PMC article.
EXPOSURES: Five threat-related ACEs (ie, physical abuse, household substance abuse, domestic violence, unsafe neighborhood, and bullying) and 5 deprivation-related ACEs (ie, emotional neglect, household mental illness, incarcerated household member, parental separat ...

2 Does playing violent video games cause aggression? A longitudinal intervention study.
Kühn S, Kugler DF, Schmalen K, Weichenberger M, Wiet C, Gallinat J.
Add Biochemistry. 2022. doi: 10.1001/ajob.2022.4004. doi: 10.1001/ajob.2022.4004. doi: 10.1001/ajob.2022.4004.

Captura de pantalla de Fecha: 05-10-2025

(((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR
(violence sexual))) AND (Empathy)) AND (adults)

NIH National Library of Medicine
National Center for Biotechnology Information

PubMed

Search: (((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR (violence sexual)) AND (Empathy)) AND (adults)

Advanced Create alert Create RSS User Guide

Save Email Send to Sort by: Best match Display options

318 results Page 1 of 2

Filters applied: in the last 10 years. Clear all

1. Does playing violent video games cause **aggression**? A longitudinal intervention study.
Cite Kohn S, Kugler DT, Schmalen K, Weichenberger M, Witt C, Gallinat J. Mol Psychiatry. 2019 Aug;24(8):1220-1234. doi: 10.1038/s41380-018-0031-7. Epub 2018 Mar 15. PMID: 29555447. [Free PMC article](#).
It is a widespread concern that violent video games promote **aggression**, reduce pro-social behaviour, increase impulsivity and interfere with cognition as well as mood in its players. ...In contrast, the present study is the first to investigate the effects of long-term vio ...

2. Development and evaluation of a de-escalation training intervention in **adult** acute and forensic units: the EDITION systematic review and feasibility trial.
Cite Price D, Papastavrou Brooks C, Johnston L, McPherson P, Goodman H, Grundy A, Cree L, Motola Z. J Child Psychol Psychiatry. 2019 Aug;60(8):1220-1234. doi: 10.1111/jcpp.14888. Epub 2019 Jun 15. PMID: 31111111.

Captura de pantalla de Fecha: 05-10-2025

(((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR
(violence sexual)) AND (Theory of Mind)) AND (adults)

NIH National Library of Medicine
National Center for Biotechnology Information

PubMed®

Search: (((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR (violence sexual)) AND (Theory of Mind)) AND (adults)

Advanced · Create alert · Create RSS · User Guide

Save · Email · Send to · Sort by: Best match · Display options

63 results

Filters applied: in the last 10 years. Clear all

1 Theory of mind in users of anabolic androgenic steroids.
Vaskinn A, Hauger LE, Egermark A.
Cite Psychopharmacology (Berl). 2020 Oct;237(10):3191-3199. doi: 10.1007/s00213-020-05403-y. Epub 2020 Jul 5.
PMID: 32623552 Free PMC article.
RATIONALE: Anabolic androgenic steroids are used to improve physical performance or increase lean muscle mass. About one-third of users develop a dependency syndrome, which is characterized by elevated rates of psychopathology, cognitive impairments, and aggressive ...

2 Patterns of stressful life events and polygenic scores for five mental disorders and neuroticism among adults with depression.
Crouse JJ, Park SH, Byrne EM, Mitchell BL, Scott J, Medland SE, Lin T, Wray NR, Martin NG, Hickie IB.
Cite Mol Psychiatry. 2024 Aug;59(8):2165-2175. doi: 10.1038/s41380-024-01402-5. Epub 2024 Aug 8.

RESULTS BY YEAR

PUBLICATION DATE

1 year
5 years
10 years
Custom Range

Captura de pantalla de Fecha: 05-10-2025

(((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR
(violence sexual)) AND (emotional processing)) AND (adults)

NIH National Library of Medicine
National Center for Biotechnology Information

Log in

PubMed

(((((aggressive behavior) OR (violence physical)) OR (violence psychological)) OR (violence sexual)) AND (emotional processing)) AND (adults)

Advanced Create alert Create RSS User Guide

Save Email Send to Sort by: Best match Display options

MY CUSTOM FILTERS

RESULTS BY YEAR

2015-2025

PUBLICATION DATE

1 year
5 years
10 years
Custom Range

816 results

Filters applied: in the last 10 years. Clear all

1 Associations between childhood maltreatment and adult depression: a mediation analysis.
Kumparendt A, Nelson J, Barenbrügge J, Ehring T.
BMC Psychiatry. 2019 Jan 22;19(1):35. doi: 10.1186/s12888-019-2018-8.
PMID: 30669984 Free PMC article.
BACKGROUND: There is ample evidence showing that childhood maltreatment (CM) is a risk factor for the development of depression in adulthood. However, little is known about the psychological processes mediating this relationship. This study used a large community sa...

2 Annual Research Review: Enduring neurobiological effects of childhood abuse and neglect.
Teicher MH, Samson JA.
Lancet. 2019;393(10181):2110-2123. doi: 10.1016/S0140-6736(19)30446-1. Epub 2019 Aug 29.

Captura de pantalla de Fecha: 05-10-2025

Empatía, teoría de la mente y agresividad física, psicológica, sexual en agresores adultos.

Google Académico

empatía teoría de la mente procesamiento emocional y agresividad física, ps

Artículos

Aproximadamente 4.360 resultados (18,14 s)

Cualquier momento

Desde 2025

Desde 2024

Desde 2021

Intervalo específico...

Ordenar por relevancia

Ordenar por fecha

Cualquier idioma

Buscar solo páginas en español

Cualquier tipo

Artículos de revisión

☐ Incluir patentes

☒ Incluir citas

Crear alerta

Apoyo **adulto**, **empatía** cognitiva y afectiva en **agresores** de pareja usuarios del hospital San Juan de Luniganchó

KAAldazabal Cristóbal - 2021 - repositorio.unfv.edu.pe

... ciento de las mujeres de todo el mundo han sufrido violencia **física** y/o **sexual** por parte ... expresamos nuestras **emociones** como la ira y distintos tipos de violencia. (Mkandawire y ...

☆ Guardar 99 Citar Artículos relacionados Las 2 versiones 10

Relaciones entre los aspectos cognitivos y afectivos de **Teoría de la Mente** y **Empatía** en **adultos** de edad temprana y media

MP Villa, P López, CQ Bauzá - Revista Argentina de ... - 2024 - dialnet.unirioja.es

... y la inteligencia **emocional** en **adultos**: una revisión sistemática ... **proceso** más costoso que generar la negación. Discutiremos estos hallazgos considerando la carga de **procesamiento** y ...

☆ Guardar 99 Citar Artículos relacionados 10

baseo Cogniciones violentas y su relación con los rasgos oscuros de la personalidad, la **empatía** y la agresión: aproximación a la evaluación implícita mediante el ...

S Mora Montserrat - 2019 - dial.uab.cat

... **Empatía emocional** y **empatía** cognitiva ... e implícitos en la gestación de la **agresividad** y la conducta violenta. De ... inserción en este tipo de **agresores**. Asimismo, resultados similares ...

☆ Guardar 99 Citar Citado por 1 Artículos relacionados Las 3 versiones 10

La **mente** del hombre maltratador: una perspectiva neurocientífica

N Busco-Izquierdo - 2018 - digibug.ugr.es

[PDF] unfv.edu.pe

[PDF] unirioja.es

[PDF] uab.cat

[PDF] ugr.es

Captura de pantalla de Fecha: 08-10-2025

aggressive behavior violence physical violence psychological violence sexual Theory of
Mind adults

Already have a manuscript?  Use our Manuscript Matcher to find the best relevant journals!

Find a Match

Refine Your Search Results

aggressive behavior violence physical violence psychological violence sexual Theory of Mind adults **Search** Sort By: Relevancy

Active Filters 

SCIENCE CITATION INDEX EXPANDED (SCIE)  SOCIAL SCIENCES CITATION INDEX (SSCI)  ARTS & HUMANITIES CITATION INDEX (AHCI) 

EMERGING SOURCES CITATION INDEX (ESCI) 

Search Results

Found 4,015 results (Page 1) [Share These Results](#)

Did you mean this journal?

PSYCHOLOGY OF VIOLENCE

Publisher: EDUCATIONAL PUBLISHING FOUNDATION-AMERICAN PSYCHOLOGICAL ASSOC., 750 FIRST ST, NE, WASHINGTON, USA, 20002-4242

ISSN / eISSN: 2152-0828 / 2152-081X

Web of Science Core Collection: Social Sciences Citation Index

Additional Web of Science Indexes: Current Contents Social And Behavioral Sciences | Essential Science Indicators



Filters  [Clear All](#)

Web of Science Coverage: 

Core Collection

- ☒ Science Citation Index Expanded (SCIE)
- ☒ Social Sciences Citation Index (SSCI)
- ☒ Arts & Humanities Citation Index (AHCI)
- ☒ Emerging Sources Citation Index (ESCI)

[Current Contents](#)

Captura de pantalla de Fecha: 08-10-2025

Social cognition, Theory of Mind, aggressor,

Aggressive behavior, violence physical violence psychological violence sexual adults

social cognition

Aggressive behavior violence physical violence psychological violence sexual Theory of

Mind adults

Aggressive behavior violence physical violence psychological violence sexual Empathy

The screenshot shows a search results page for 'Social Cognition'. The search bar at the top contains the query: 'Social Cognition', 'Theory of Mind', 'Aggressor', 'Aggressive Behavior', 'Violence', 'Physical Violence', 'Psychological Violence', 'Sexual Violence', 'Social Cognition', 'Adults', 'Aggressive Behavior', 'Violence', 'Physical Violence', 'Psychological Violence', 'Sexual', 'Theory of Mind', 'Adults', 'Aggressive Behavior', 'Violence', 'Physical Violence', 'Psychological Violence', 'Sexual', 'Empathy', 'Adults'. Below the search bar, there is a 'Filter refine list' section with options to 'Clear filters' and 'Display options'. The 'Display options' section includes checkboxes for 'Display only Open Access journals', 'Counts for 4-year timeframe', 'No minimum selected', 'Maximum citations', 'Maximum documents', 'CiteScore highest quartile', and 'Show only titles in top 10 percent'. The main results section shows 1 result for 'Social Cognition' with a CiteScore of 2.5, a highest percentile of 42%, 267 citations, 107 documents, and 107% cited. The result is for the journal 'Developmental and Educational Psychology'.

adults

The screenshot shows a detailed search results page for 'Social Cognition'. The page displays 267 citations and 107 source documents. The results are filtered to show articles, reviews, conference papers, data papers, and book chapters published in 2021-2024. The table below lists the top results.

Document title	Authors	Year	Source
USING BIOLOGICAL EXPLANATIONS FOR THE ORIGIN GAP TO INVESTIGATE THE DISPROPORTIONATE ESSENTIALIZATION OF GENDER DISPARITIES IN THE SEXUALITY DOMAINS	Wesol S.M., Sanchez D.T.	2024	Social Cognition 42(4), pp.475-499
REDUCED REPORTING OF SOCIAL COMPARISON EMOTIONS AND VALUATION OF GROUP-BASED MORALS IN AUTISTIC PEOPLE	Lawless T., Dungen L., Young L.	2024	Social Cognition 42(4), pp.514-533
THE TEMPORAL AND DIRECTIONAL RELATIONSHIP BETWEEN GROUP-LEVEL IMPLICIT AND EXPLICIT GENDER BIAS	Tong Y., Herfner E., Chen J.M.	2024	Social Cognition 42(4), pp.517-533
CAN THE ILLUSION OF	Garcia C., Herrera-Rios L.	2024	Social Cognition